

EL CARÁCTER EN LOS ESCRITOS DE ELLEN G. WHITE

Character in the writings of Ellen G. White

Santiago Josué Chanagá Martínez¹

Resumen

El presente artículo busca mirar el carácter desde la perspectiva de la escritora estadounidense Ellen G. White, la cual mostrara a través de la revelación dada por Dios, que el carácter es algo que se debe trabajar desde ahora, sobre todo mirando que el carácter es un proceso no un estado, también miraremos cuan miserable sería el cielo, si algunos de estos miserables fueran al cielo.

Palabras clave:

Carácter, Cielo, Actitudes, Características, Progresivo, Miserable.

Abstract

This article seeks to look at the character from the perspective of the American writer Ellen White, which will show through the revelation given by God, that the character is something that must be worked on from now on, especially considering that the character is a process not. A state. We will also look at how miserable heaven would be, if some of these miserable people went to heaven.

Keywords:

Character, Heaven, Attitudes, Characteristics, Progressive, Miserable.

¹ Estudiante de Teología. Corporación Universitaria Adventista. Correo de contacto principal: santiago.j.chanagam@unac.edu.co

INTRODUCCIÓN

El presente artículo tiene como objetivo profundizar en el concepto del carácter cristiano, tomando como referencia principal los escritos de la autora Ellen G. de White. Se busca analizar la perspectiva de White sobre este tema, complementando la narrativa bíblica y explorando la influencia del trato hacia los demás en la formación del carácter individual. A través de este análisis, se pretende iluminar el camino hacia la perfección del carácter cristiano, tomando como modelo la vida de Jesús y los principios divinos.

El carácter cristiano se define como un conjunto de atributos morales y espirituales que reflejan la imagen de Dios en el individuo. White enfatiza la importancia de cultivar este carácter desde temprana edad, ya que el mismo trasciende la vida terrenal y culmina en los lugares celestiales. La autora sostiene que un carácter conforme al corazón de Dios se caracteriza por la bondad, el amor y el bienestar hacia los demás, siguiendo los principios divinos.

La forma en que interactuamos con los demás tiene un impacto significativo en la formación de nuestro propio carácter. White afirma que el trato bondadoso y compasivo hacia los demás refleja un carácter cristiano maduro, mientras que las actitudes negativas y egoístas obstaculizan el desarrollo del mismo.

La escritora estadounidense Ellen G. de White expone, “Los cristianos son colocados como portaluces en el camino al cielo. Tienen que reflejar sobre el mundo la luz de Cristo que brilla sobre ellos. Su vida y su carácter deben ser tales que por ellos adquieran otros una idea justa de Cristo y de su servicio”².

Esto refleja que la manera como se percibe la gente y como se relacionan, esta planeado por Dios, el cual quiere que la convivencia sea óptima y las personas de alrededor vean el fruto de la relación con Jesús.

De hecho, se tiene como ejemplo la vida de Jesús para seguir con estos requerimientos, White en uno de sus libros menciona: “Dios nos habla en su Palabra. En ella tenemos en líneas más claras la revelación de su carácter, de su trato con los hombres y de la gran obra de la redención. En ella se despliega delante de nosotros la historia de los patriarcas y profetas, y de otros santos hombres de la antigüedad. Ellos eran hombres sujetos a

2 Ellen G. White, *El camino a Cristo* (Nampa, ID: Pacific Press Publishing Association, 1993), 115, <https://egwwritings.org/book/b1749>, (consultado el 26 de febrero de 2024).

las mismas debilidades que nosotros”.³

Esto brinda esperanza al conocer que estas grandes personas tuvieron sus dificultades, pero el Señor proveyó y saco adelante sus vidas, ya que los tales se dejaron moldear el carácter.

Siguiendo con esta idea, la escritora White recalca: “Un carácter formado a la semejanza divina es el único tesoro que podemos llevar de este mundo al venidero. Y en el cielo mejoraremos continuamente. Cuán importante es, pues, el desarrollo del carácter en esta vida”.⁴

La escritora enfoca la importancia de trabajar en la tierra el carácter ya que al cielo sólo se llevará lo mejor, y si el carácter de la persona es deficiente o carece de espiritualidad, y es arrogante, envidioso y con tantas dificultades, será imposible llegar al lugar santo de Dios, de donde emana el amor, la paz y la luz divina.

La labor docente es una de las labores de mayor responsabilidad ya que constantemente se trabaja con personas que será influenciadas por la eternidad. White le hace un llamado de atención a un maestro, el cual no demostraba un carácter tal como el de Jesús. El carácter de la persona a la cual le llama la atención ofrece luz de la forma en la cual esta persona demostraba que no fuera aceptado en el cielo. “Realmente no hay lugar en el cielo para estas disposiciones. Un hombre con tal carácter sólo hará que el cielo sea miserable, porque él mismo es miserable.”⁵ En cierto sentido, la forma de ser cada ser humano determina el lugar en donde se encontrará en el futuro.

Aquello que hará el carácter agradable en el hogar, es lo que lo hará agradable en las mansiones celestiales. Trabajar desde ahora es importante ya que Dios trata de obrar, pero según dice White, “Ni siquiera Dios puede ennoblecer nuestro carácter ni hacer útiles nuestras vidas a menos que lleguemos a ser sus colaboradores”.⁶

Es el deber de cada ser humano eliminar todo rasgo de carácter que no represente por completo a Cristo Jesús. Se forma el carácter para la

3 Ellen G. White, 87.

4 Ellen G. White, *Palabras de vida del gran maestro* (Nampa, ID: Pacific Press Publishing Association, 1971), 267, <https://egwwritings.org/book/b210>, (consultado el 26 de febrero de 2024).

5 Ellen G. White, *Letters and Manuscripts*, vol. 8 (Ellen G. White Estate, 1893), Letter 50, párr. 10, <https://egwwritings.org/book/b14058>, (consultado el 26 de febrero de 2024).

6 Ellen G. White, *El Ministerio de Curación* (Nampa, ID: Pacific Press Publishing Association, 1959), 387, <https://egwwritings.org/book/b1757>, (consultado el 26 de febrero de 2024).

utilidad y el deber mediante el estudio de la vida y el carácter de Jesucristo, nuestro Modelo⁷.

Dice White, “Un carácter recto es de mucho más valor que el oro de Ofir. Sin él nadie puede llegar a un cargo honorable. Pero el carácter no se hereda. No se puede comprar. La excelencia moral y las buenas cualidades mentales no son el resultado de la casualidad. Los dones más preciosos carecen de valor a menos que sean aprovechados”.⁸

El carácter es mas que un estado, es un proceso que se tiene que perseguir cada día, White aclara esto diciendo, “La formación de un carácter noble es la obra de toda una vida, y debe ser el resultado de un esfuerzo aplicado y perseverante. Dios da las oportunidades; el éxito depende del uso que se haga de ellas”.⁹

Nuestras acciones diarias caracterizadas por la generosidad, piedad y sinceridad, no solo dan forma a nuestra vida, sino que también ejercen una influencia poderosa, e irresistible en quien rodea. White aumenta esta idea cuando dice, “El carácter es poder. El testimonio silencioso de una vida sincera, abnegada y piadosa, tiene una influencia casi irresistible. Al revelar en nuestra propia vida el carácter de Cristo, cooperamos con él en la obra de salvar almas. Solamente revelando en nuestra vida su carácter, podemos cooperar con él”.¹⁰

Se sabe que todo el que sigue a Dios, las cosas le salen bien, pero hay más beneficios de seguir al maestro, dice White “Al igual que en el caso de Daniel, en la misma proporción en que se desarrolla el carácter espiritual, aumentan las facultades intelectuales”.¹¹ Por lo que directamente el seguir y cumplir los requerimientos de Dios lleva a conseguir una vida plena, ya que su ejemplo lleva a la perfección del carácter.

La influencia redentora de Cristo y su gracia restauradora, son las únicas capaces de moldear y renovar las dimensiones mas intimas de la

7 Ellen G. White, *Carta a jóvenes enamorados* (Miami, FL: Asociacion Publicadora Interamericana, 1987), 76, <https://egwwritings.org/book/b1713>, (consultado el 26 de febrero de 2024).

8 Ellen G. White, *Historia de los Patriarcas y Profetas* (Nampa, ID: Pacific Press Publishing Association, 1954), 224, <https://egwwritings.org/book/b183>, (consultado el 26 de febrero de 2024).

9 Ellen G. White, 224.

10 Ellen White, *Palabras de vida del gran maestro*, 275.

11 Ellen G. White, “22 de Marzo de 1898”, en *The Review and Herald* (Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association, s/f), 9, <https://egwwritings.org/book/b821>, (consultado el 26 de febrero de 2024).

naturaleza humana, como lo comenta White cuando dice, “Nadie, excepto Cristo, puede amoldar de nuevo el carácter que ha sido arruinado por el pecado”.¹² En este proceso de transformación, la redención de Cristo ofrece una esperanza segura para la renovación del carácter, de otra manera sería imposible.

Conclusión

En este trabajo se evidencia que el carácter es un eje fundamental del cristiano. White recalca la importancia de trabajar el carácter junto con Dios. Esta búsqueda de un carácter perfecto a la imagen de Jesús es tanto el punto de partida y la conclusión de la vida. Buscar una vida llena de generosidad, donde la colaboración diaria con Cristo es esencial, es una tarea continua. Los escritos de White subrayan y confirman que el carácter no es un estado, sino un proceso en constante evolución cuya culminación será en el cielo.

Los escritos de White aportan una perspectiva valiosa para dialogar acerca del carácter y recuerdan que la vida cristiana y la formación del carácter son labores conjuntas y diarias. Su perspectiva ofrece una esperanza sólida sobre la transformación del carácter a través de la redención en Cristo. Aunque el pecado puede ser un gran obstáculo y las debilidades humanas parecen predominar, el poder de Dios puede amoldar incluso hasta los más difíciles.

¹² Ellen G. White, *El Deseado de Todas las Gentes* (Nampa, ID: Pacific Press Publishing Association, 1955), 28, <https://egwwritings.org/book/b174>, (consultado el 26 de febrero de 2024).